

17 de octubre 1980

41

## EL DÍA

### Habla una madre de Plaza de Mayo

# Aquí estamos paradas; no empezarán otra historia si no se aclara esta

IV

Las Madres de Plaza de Mayo saben bastante, quizá sepan demasiadas cosas, como los detalles de campos de concentración que existen en Argentina.

—¿Ustedes han podido hablar alguna vez con una persona salida de un campo de concentración? La respuesta es un relato...

—“Una vez, en una reunión de familiares de presos y desaparecidos, apareció un chico y dijo: ‘Quiero darles una noticia, quiero que me escuchen tranquilos, por favor no hagan preguntas, por favor que me sienta un poco mal. Yo estuve en un campo de concentración, estuve desaparecido 3 años, me soltaron hace una semana. Mi madre no quiso venir a esta reunión porque se enfermó y yo vengo a relatar la denuncia mía’.

“Usted no se puede imaginar lo que fue eso: hubo desmayos, llantos, gritos. En fin, se terminó la reunión. Este es sólo un caso que le cuento. Hay muchos más”.

Sí, hay más. El mundo ha conocido las denuncias sobre el campo que funciona en la Escuela de Mecánica de la Armada, en la propia zona norte de la capital federal, a pocos metros de la elegante avenida del Libertador. Los relatos de las torturas con sierras eléctricas con las que cortaban a los presos, recordaron la barbarie nazi. Otro llamado “Vesubio”, que se encontraba en el cuartel de la localidad de Monte Chingolo, en el sur del Gran Buenos Aires. El Campo de la Rivera y “La Perla”, al este y oeste de la ciudad de Córdoba, en el centro del país.

—Este hecho de la aparición de desaparecidos, ¿qué les significa a ustedes, frente a una opinión que se difunde mucho, de que los desaparecidos están muertos?

**PARA EMPEZAR OTRA HISTORIA**

—“¡Es mentira, rotundamente mentira!”.

—¿Y por qué se difunde esa mentira? ¿Qué es lo que motiva que determinadas personas digan que están muertos?

—“Intereses políticos, señor. Borrón y cuenta nueva, para empezar otra historia. ¡Pero no van a empezar otra historia, si no se aclara ésta! Estamos nosotras presentes y paradas, para que esta historia no tenga fin. Acá hay que dar explicaciones, hay que dar aclaraciones... acá hay vivos, serán pocos, muchos, no sabemos, pero hay que dar contestación. El Movimiento de Madres de Plaza de Mayo le exige al gobierno saber dónde están los desaparecidos y por qué los han hecho desaparecer.

Y si los juzgaron, ¿quién? Y si mataron a algunos, ¿por qué? ¿Y quiénes fueron los asesinos? ¿Que den la cara! Hasta que todas esas respuestas no sean contestadas, las Madres de Plaza de Mayo no van a dejar de seguir en la lucha, hasta la última gota de sangre y de respiro”.

—Usted dice que hay intereses políticos, ¿a quién y por qué le interesa decir que los desaparecidos están muertos?

—“Eso es bien evidente y bien obvio. ¿A quién le interesa? Primero que nadie a los militares. ¿A quien le interesa? Al capital multinacional. ¿A quién le interesa? A los partidos infames que tenemos en el país, como ser a los dirigentes radicales... yo en una época era radical y hoy tenemos a un dirigente infame, que no quiere levantar la bandera de los desaparecidos, quiere echar un telón de olvido. No todos los radicales, no, no. Hagamos salvedades, hay gente de ese partido que están con nosotros y nos apoyan. Pero el dirigente infame es (Ricardo) Balbín, que lo fuimos a ver, canalla de miércoles, le gritamos en la cara, ¡yo le escupí la cara!, yo que era radical desde mis abuelos y mis padres y yo me sentía orgullosa... ¡y ahora lo escupí con asco! Me sentía sucia, infamemente manchada con ellos... ¿A quién le interesa? ¡A toda esa gente!”.

**MADRES SUBVERSIVAS**

—¿Hay algún dirigente político de relevancia en el país que haya tomado este reclamo de ustedes en todos sus términos?

—“Sí, hay varios, yo no voy a acordarme ahora de todos sus nombres, yo tengo mala memoria, pero sí hay. Puedo decir uno... Alfonsín (radical) que es uno de los que firman siempre solicitadas (desplegados). Fimentel es otro, que es demócrata cristiano. Bittel (peronista) que también firma y que dijo que no puede haber diálogo sin aclaraciones... Bueno, acá dejaría muchos porque mi memoria no me da... Alende (intransigente) es otro... (Riéndose) no el infame de Frondizzi, ese es otro infame que ya va a tener que arreglar cuentas”.

—Ustedes saben que el gobierno acusa a los desaparecidos de...

—“Sí, de terroristas, a nosotras también, somos madres ‘subversivas’, madres ‘terroristas’. ¡Mire usted qué terrorista que soy yo, que estoy hablando esto!”.

Vienen a la memoria los calificativos oficiales de “Locas” de Plaza de Mayo. Los “sanos” que gobiernan, han reproducido desde el poder la pesadilla que la humanidad creyó superada después de Auswitsch y Treblinka. Aquí están paradas las madres para ponerle fin.